“Los arqueólogos probablemente no se han dado cuenta de lo mucho que deben a los gusanos por la preservación de muchos objetos antiguos. Las monedas, los ornamentos de oro, los artefactos líticos, etc., si se los deja caer en la superficie del suelo, infaliblemente quedarán enterrados, en pocos años, por las oquedades dejadas por los gusanos, y así preservados con seguridad, hasta que en algún tiempo futuro, la tierra sea revuelta”.

Charles Darwin, 1881, *The formation of vegetable mould, through the action of worms*, p. 178, John Murray, editor, Londres. Para una discusión del tema, cf. Christopher Evans, 2008, Small agencies and great consequences: Darwin’s archaeology,
Antiquity
83:475-488.